

La zafra es más difícil...

Por Yanetsy León González. Fotos: Leandro Pérez Pérez

Para Melba la zafra es más difícil y me cuesta creerle por el descomunal encargo de construir 83 casas en el barrio de Moscú, aunque sus hombres tengan el rostro curtido por el sol, pero esos brazos que cuajan el misterio del azúcar no suelen lidiar con horcones ni tablas de palma a golpe de martillo.

Melba García González tiene un cargo, directora adjunta de la Empresa Azucarera de Camagüey, sin embargo, su rango milita como rodilla en tierra, compulsada por el lazo de su gremio, lo que significa que tiene en sus manos la fuerza de ocho centrales para hacer la contienda necesaria en esa localidad al norte de la provincia.

Lágrimas y mucho escombros encontró allí cuando llegó el 11 de septiembre, justo los resortes para edificar las 83 viviendas derrumbadas, de las 142 afectadas por el huracán Irma en el Moscú donde, a pesar de todo, a Melba parece no dolerle ni un hueso: "Ha sido un tema de campaña. Esto se parece bastante a la zafra..."

ROLANDO, EL JEFE DE PELOTÓN

Para Rolando Chirino Fagundo, esta tarea no alarma sus olímpicos rendimientos de rutina como jefe de pelotón de preparación de suelos del central Batalla de Las Guásimas, y con cara de ver en mí a soberana neófita casi que me insta a corroborarlo con los colegas del "Siboney", del "Cándido González", del "Panamá", del "Carlos Manuel de Céspedes", del "Argentina", del "Ignacio Agramonte" y del propio "Brasil".

Adelante lo encontró en una de las viviendas iniciadas del renovado Moscú, aunque lo del inicio es puro término burocrático porque unas cuantas en apenas una semana ya tenían techo y se les fundía el piso.

"Estamos acostumbrados al trabajo. Para nosotros la zafra es más difícil, porque son 150 días. Los azucareros somos una sola familia. Vinimos a ayudar a los brasileños, porque están en desgracia", entonces me confirma que no piensan en el regreso a su casa.

IDALMIS, DE LA SAZÓN

Cuando llegamos a Moscú, Idalmis Serrano Martínez no dudó en invitarnos al comedor donde ayuda a elaborar en pleno campo la comida para los hombres del "Batalla", quienes no andan con lloriqueos ante la ausencia de sombra ni por las condiciones mínimas para el descanso en la noche.

Esa mañana había cocinado para 120 comensales, los vertientinos que levantan el nuevo reparto a la entrada de Brasil, pero la cifra no pareció alarmarla, porque en tiempos de la contienda, a orillas de los cañaverales, en esa mole de hierro ha preparado alimentos para 230 raciones que sustentan la faena y la fatiga de gente de extraordinaria capacidad física, he ahí la humildad que se hace con la propia luz.

Pero en vez de la sazón, Idalmis elige otros condimentos de su estancia: "Los vecinos están contentos. Saben que apoyamos al pueblo de Brasil de corazón. A fin de cuentas, la zafra para mí sigue siendo la más difícil".

ROBERLANDY EN EL CENTRAL

Parecía incompatible la timidez de este hombre grande, sonrojado hasta para decir su nombre, Roberlandy Ramírez Pérez, jefe de producción de la UEB Brasil, del central por el que sus colegas viajaron cientos de kilómetros para empinar como las cañas a Moscú, el espacio vital de muchos azucareros.

"El ciclón nos llevó 6 300 tejas de zinc y recuperamos 3 500. La parte más dañada fue la de la planta eléctrica",



entonces calla, y luego invita a un recorrido para tocar con los ojos cuanto ha dicho en aquel amplio espacio de las maquinarias que inclusive silenciosas se notan ansiosas por moverse y hasta se sienten chirriar.

Para él esto es golpe duro, porque sin el central no puede haber zafra, y la zafra representa el trabajo para los coterráneos de Brasil... sin embargo, su rostro no refleja el alma de un desesperado porque Roberlandy sabe que corre el tiempo de hacer mucho afuera, para luego meterse adentro del central.

PARA LÁZARO HABRÁ ZAFRA

"Cuatro domingos atrás esto era escombros y ya tenemos casi listo el nuevo reparto de Moscú", se enorgullece Lázaro Onelio Álvarez Padilla, director general de la Empresa Azucarera de Camagüey.

"Es el ciclón que más ha afectado los cultivos", se refiere al huracán Irma, que se ensañó con el 18 % de la caña de la provincia, y añade que en el caso de Brasil, donde dispone de 11 000 hectáreas, el daño ronda por el 41 % de la caña estimada, donde lo irreversible está en lo que se partió.

En cambio, al juntar todas las variables resuelve el problema con su mejor recurso: "Los trabajadores azucareros son abnegados. Aquí no han preguntado ni siquiera cuánto se les va a pagar por su solidaridad. Con todo creemos estar listos para iniciar la zafra en enero del 2018".

Adelante tampoco lo duda porque sabe que así gustan estrenar el año, aunque para estas mujeres y hombres la zafra siga siendo lo más difícil.

Tomarle el pulso a Esmeralda

Por Enrique Atiénzar Rivero. Foto: Orlando Durán Hernández

En Esmeralda la efervescencia de la recuperación no se concentra solo en la cabecera municipal. Mamanantuabo, poblado a no más de diez kilómetros por la carretera que conduce a Florida ha sido "invadido" por fuerzas del municipio de Carlos Manuel de Céspedes, 90 personas, entre ellas cinco féminas.

Quien veía a aquella mujer, escoba en mano, vestida de uniforme verde olivo y con una charretera identificativa CDM (Consejo de Defensa Municipal) no imaginaba que era Aracelys Rivas Duarte, máxima dirigente política en el vecino territorio.



Los cespedeños, con Aracelys al frente, se han ganado bien el título de conquistadores. Primero limpiaron su demarcación, siguieron hacia Florida, Camagüey y ahora en Esmeralda.

Viajaron con tractores, cargadores y otros medios para no representar un estorbo para sus anfitriones. En un abrir y cerrar de ojos, de unas cuadas sacaron cinco camiones con restos de árboles abatidos por Irma y otros desechos sólidos ante la mirada morosa de vecinos. De no terminar en la primera jornada, el compromiso era barrer hasta el último rincón.

¿TECHOS DE NEUMÁTICOS?

Abandonábamos Mamanantuabo cuando una mirada indiscreta del grupo advierte: techos de neumáticos de tractor. Regresamos para dejar constancia gráfica mientras pensamos que puede ser una solución alternativa pues resistieron la embestida de Irma.

Jorge Couse, el dueño de la vivienda, no se encontraba, pero otra moradora, Kateryn Márquez Milián, una joven de 18 años, se encargó de despejar algunas de las dudas. Por invitación de la doctora de la familia pasó el ciclón en su local y cuando el tiempo lo permitió regresó al inmueble. La cubierta ni se enteró del huracán, y cuenta que es mucho más fresca que un techo de zinc.

Yasiel Díaz Morales, de 23 años, es nativo de Mamanantuabo y comentó que desde pequeño recuerda la casa de Jorge con su techo de neumáticos y que no se filtra.

Esta sería una cuenta por sacar ¿cuántas gomas pierden la vida útil anualmente y pudieran aprovecharse con esta finalidad? Otra ventaja: evita quemarlas y contaminar el ambiente. En una balanza son más lo pro que los contra; por lo que valdría la pena generalizar la idea.

En ese momento llegó al encuentro con Kateryn y el equipo de prensa, Isabel González Cárdenas, presidenta del Gobierno en la provincia, quien comprobaba sobre el terreno la marcha del programa de recuperación. Coincidió sobre lo interesante de esa alternativa y argumentó que casas con techos de neumáticos son varias en diferentes comunidades rurales.

Recomendó que la prensa dedicara espacio a la recuperación de sectores económicos como la siembra y producción de viandas, y los molinos de viento rescatados.

DE LOMA BLANCA Y DE TRÁMITES

En esta comunidad hay historias como la de Ariel García, un joven de 28 años dispuesto a servir a los demás. La casa que habitaban su hermana y él sufrió severas averías, pero mientras se resuelve, fue a vivir provisionalmente con su mamá y otra hermana. Por iniciativa propia y con la ayuda de unos amigos hicieron una máquina para cortar palmas. "A diario estamos sacando ciento y pico de tablas".

El tráfico no cesa en Esmeralda, vehículos, equipos, rstras cargadas de papa. Se oyen augurios de acortar el tiempo de trámites de los damnificados por el ciclón, esta vez en el local de la Zona de Defensa Sur.

En la sucursal del Banco Popular de Ahorro los trámites se agilizan, los distintos factores que atienden a los afectados que gestionan ayuda económica velan por la más estricta calidad del proceso, siempre con el ojo avizor del presidente de esa estructura o de quien preside el Consejo Popular.